

San Joaquín y Santa Ana

El 26 de julio de cada año la Iglesia venera la memoria de San Joaquín y Santa Ana. Un antiguo relato, que data de los primeros siglos de la vida de la Iglesia, recuerda cómo Santa Ana y San Joaquín, así como Abraham y Sara, fueron despreciados por sus vecinos por no haber tenido hijos.

Los años de ansiosa espera no disminuyeron su fe en Dios, pero la pena llevó a San Joaquín al desierto para orar y ayunar. Habiéndose quedado en casa, Santa Ana se puso vestido de luto y lloraba lamentándose por no tener un hijo. Mas al ver a su ama tan desconsolada, una joven sierva le recordó a Ana que pusiera su confianza en Dios. Santa Ana se lavó el rostro, se puso su vestido de novia y salió al jardín a suplicar a Dios para que le diera un hijo.

Unos ángeles se aparecieron a Santa Ana en el jardín y a San Joaquín en el desierto, prometiéndoles que, a pesar de su avanzada edad, darían a luz a una criatura que sería conocida por todo el mundo. Los nuevos padres corrieron al encuentro ante la Puerta Dorada de Jerusalén y, con un beso, se regocijaron por la nueva vida que Dios les prometiera.

San Joaquín y Santa Ana son poderosos intercesores por todos los matrimonios, por las madres encinta y matrimonios con dificultades para concebir, así como por las personas de avanzada edad.



Sobre el Mosaico

El arte del mosaico surgió hacen unos cinco mil años en la antigua Babilonia. El mosaico de San Joaquín y Santa Ana que aparece en la carátula de esta novena fue hecho con vidrio italiano llamado smalti (esmaltado). Su superficie intencionalmente desigual la hace muy destellante. La patina dorada entorno a los halos de San Joaquín y Santa Ana es pan de oro de 14 quilates incrustada sobre el mosaico esmaltado. El mosaico representa el momento en que Santa Ana y San Joaquín se encontraron ante la Puerta Dorada en Jerusalén y fue creado con miles de piezas cortadas a mano.

Las palabras que rodean el mosaico son de la Liturgia del Matrimonio: “Al que creaste por amor y al amor llamas, le concedes participar en tu amor eterno”. Son el eco de algo que ya sentimos en nuestro corazón y en el alma, y es que “la vida encuentra su sentido en el amor recibido y dado” (Evangelium Vitae). Así como la belleza de un mosaico radica en que refleja la luz, así también estamos llamados a ser reflejos del amor que nos creó.

Artesana: Adrienne M Keogler © 2004



Fe y Perseverancia
San Joaquín y Santa Ana

NOVENA

Novena

Padres buenos de la Santísima Virgen María,
abuelos de nuestro Salvador, Jesucristo,

Cuando la vida parezca estéril,
ayúdennos a confiar en la misericordia de Dios.

Cuando nos sintamos confundidos,
ayúdennos a encontrar la senda que conduce a Dios.

Cuando estemos perdidos en el desierto,
condúzcanos a aquellos a quienes Dios nos ha
llamado a amar.

Cuando nuestro matrimonio languidezca,
muéstrennos la fuente de eterna juventud del Señor.

Cuando seamos egoístas,
enséñennos a aferrarnos sólo a lo que es duradero.

Cuando estemos atemorizados,
ayúdennos a confiar en Dios.

Cuando nos sintamos avergonzados,
acuérdenos que somos hijos e hijas de Dios.

Cuando pequemos,
llévennos a cumplir la voluntad de Dios.

Ustedes que conocen la voluntad de Dios para el esposo y la
esposa, ayudennos a vivir castamente.

Ustedes que conocen la voluntad de Dios para la familia,
mantengan a todas las familias junto a ustedes.

Ustedes que sufrieron por no tener hijos,
intercedan por las parejas infértiles.

Ustedes que confiaron en la voluntad de Dios,
ayúdenos a respetar el don divino de la fertilidad.
Ustedes que dieron a luz a la Santísima Madre,
inspiren a las parejas para que sean co-creadores con Dios.
Ustedes que enseñaron a la Madre de Dios,
enséñennos a criar a los hijos mediante la santa instrucción.
Ustedes cuyos corazones confiaron en Dios,
escuchen nuestras plegarias por (*mencione sus peticiones*).
Rueguen con nosotros por el ministerio de la vida familiar
católica.
Rueguen con nosotros por el ministerio de la Planificación
Familiar Natural.
Rueguen con nosotros por todas las personas que dan de su
tiempo,
sus talentos y su ayuda material a esta buena obra.
Dios te salve, María...Padre Nuestro...Gloria al Padre...

Señor Dios de nuestros padres, tú concediste a San Joaquín y a Santa Ana la gracia de traer a este mundo a la Madre de tu Hijo; concédenos, por la plegaria de estos santos, la salvación que has prometido a tu pueblo. Por nuestro Señor Jesucristo.¹

Amén.